

# RÍO+20 LA CUMBRE DE LA INSATISFACCIÓN

Aunque muchas organizaciones no gubernamentales la vivieron como un fracaso, la cumbre de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que se realizó en Brasil en junio pasado, también dejó avances significativos respecto del papel de las ciudades y los empresarios, las inversiones en transporte limpio, y la aparición como temas nuevos de la minería y los océanos, entre otros aspectos.

## ¿Qué es Río+20?

Río+20 es el nombre abreviado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, que tuvo lugar en Río de Janeiro, Brasil, veinte años después de la histórica Cumbre de la Tierra en Río en 1992. La cumbre mundial tuvo un público estimado para todo el evento de entre 30.000 y 50.000 personas; estuvieron presentes las delegaciones de 193 países; casi 5000 personas trabajaron diariamente en distintos encuentros; 10.000 organizaciones no gubernamentales llegaron a la ciudad carioca; hubo unos 6000 eventos a lo largo de toda la conferencia. Las conversaciones oficiales se centraron en dos temas principales: cómo construir una economía verde para lograr el desarrollo sostenible y sacar a la gente de la pobreza, y cómo mejorar la coordinación internacional para el desarrollo sostenible.

La próxima cumbre sobre esta la problemática del cambio climático será este año en Doha, en Qatar, entre el 26 de noviembre y el 7 de diciembre próximos.

Por Laura Rocha\*

Desde Río de Janeiro

Un acuerdo con sabor a nada, asistencia política incompleta e incertidumbre sobre los próximos compromisos, especialmente respecto del clima, son algunas de las sensaciones que dejó la Cumbre de la Tierra Río+20, la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que se celebró en Río de Janeiro entre el 19 y el 22 de junio pasados.

Sin embargo, cuando se analiza por los sectores y las temáticas que se debatieron en el plenario de la asamblea y en los eventos paralelos, el balance no resulta tan perdedor. Por caso, uno de los aspectos que no podrá dejar de debatirse durante este tipo de reuniones es la importancia creciente que tienen las ciudades.

Las urbes reclamaron en la *cidade maravilhosa* poder tener un lugar a

la hora de hacer las negociaciones; el argumento, el 80% de la población mundial vivirá en ciudades para 2050. Las grandes urbes piden, al menos, poder sentarse con los entes multilaterales de crédito sin la intervención de los gobiernos centrales.

La creación y gestión de nuevos esquemas de transporte urbano sostenible, como una forma de viabilizar el desarrollo de megaurbes cada vez más caóticas, fue uno de los puntos centrales de las discusiones entabladas en el marco de la cumbre, por ejemplo.

En ese contexto, los ferrocarriles se situaron como una de las alternativas más convenientes desde distintos puntos de vista, ya que se han anunciado grandes inversiones para el desarrollo de nuevas líneas férreas en todo el planeta. Así, aunque las conclusiones de Río+20 no provocaron demasiado optimismo en términos generales, en el campo del trans-

\* La autora es periodista especializada en temas medioambientales. Trabaja en el diario La Nación. Participó de la cumbre ambiental tras ganar el concurso "Río+20: el Futuro que Queremos", convocado por el Centro de Información de las Naciones Unidas para Argentina y Uruguay (CINU Buenos Aires), el Foro de Periodismo Argentino (Fopea) y el Instituto Humanitare de San Pablo, Brasil.



economía verde, energía y cambio climático, calidad del aire y habitabilidad del espacio público, entre otros temas. Las ciudades también se pusieron distintas metas de reducción de emisiones para 2030.

Otros avances tangibles, que también fueron resultado de los encuentros en Río+20, tuvieron como protagonistas a los empresarios. “No puedo siquiera insinuar que hubiera un clima de optimismo, pero sin embargo los discursos y conversaciones de los hombres de negocios descontaban una nueva e inexorable agenda de sustentabilidad para la próxima dé-

caso de llegar a un acuerdo, éste no iba a ser nada sustantivo”.

## El pesimismo de las ONG

“Fue nada más que geopolítico el hecho de que ‘economía verde’ y ‘erradicación de la pobreza’ estén pegados de manera inseparable en todo el documento, puesto que los países en desarrollo ven como riesgo que ‘lo verde’, en soledad, implique priorizar lo ambiental por sobre lo social y lo económico. Quizás esta actitud ‘reactiva’ de los gobiernos, es la más clara señal de que la sustentabilidad ya no es cuestión de ballenas, espe-

marginados, como las personas con discapacidad, entre otras. Sin embargo, los gobiernos han suprimido la referencia al derecho a la libertad de asociación y reunión”, afirmaron Amnistía Internacional, Human Rights Watch y Center for International Environmental Law (CIEL). “Y el derecho a la libertad de expresión, esencial para la participación y la rendición de cuentas, ni siquiera llegó a figurar nunca en un borrador del documento final”, agregaron en un documento final conjunto.

Para la argentina Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) “hay

que seguir trabajando”. “Claro que esperábamos un poco más de este acuerdo, pero reconocemos que es mejor que exista este diálogo y esta participación supranacional para poder seguir trabajando en materia de desarrollo sustentable”, dijo María Eugenia Di Paola, directora ejecutiva de la ONG.

Para Di Paola, la próxima convención que se reunirá en Qatar para debatir sobre el cambio climático, tendrá como eje la aplicación del

**Para las ONG –unas 10.000 participaron de la cumbre oficial– no fue irreversiblemente negativo el panorama, pero la expectativa con la que se llegó a la ciudad carioca fue mayor al resultado que se obtuvo.**



cada, con grandes desafíos y riesgos para las agendas de negocios. En esa línea es que se presentó una provocativa visión compartida al 2050 y es un hecho que quien está pensando a largo plazo no es precisamente un pesimista”, indicó Sebastián Bigorito, director ejecutivo del Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS).

¿Por qué esta diferencia de ánimos entre ONG y empresas entonces? Para Bigorito, “el principal motivo radica en que las ONG habían depositado altas expectativas sobre un eventual acuerdo entre los gobiernos, mientras que en el mundo empresario se descontaba que en el

caso de llegar a un acuerdo, éste no iba a ser nada sustantivo”, agregó.

Para las ONG –unas 10.000 participaron de la cumbre oficial– no fue irreversiblemente negativo el panorama, pero la expectativa con la que se llegó a la ciudad carioca fue mayor al resultado que se obtuvo. De hecho, sobre el final de la cumbre hubo quienes ironizaron con el propio nombre del encuentro al que empezaron a llamar “Río menos 20”. “En el documento final, los gobiernos reconocen que el desarrollo sostenible requiere la implicación significativa y la participación activa de la sociedad civil y de muchos grupos

mecanismo de reducción de emisiones por deforestación y degradación diseñado por las Naciones Unidas (denominado REDD, por sus siglas en inglés). “Es necesario que se trabaje seriamente en ese sentido para que exista una real protección de los recursos naturales y que los servicios ambientales sean tenidos en cuenta”, dijo. En ese sentido recordó la falta de financiamiento del fondo que creó ley de protección de bosques en la Argentina, que ha perdido un 70% de sus bosques nativos.

## Océanos y minería

Otros dos temas que aparecieron en esta última cumbre fueron los

océanos y la minería. “Lo único relevante de la Cumbre ha sido la importancia que por primera vez se ha concedido a los océanos”, explica Ricardo Aguilar, director de Investigación de la organización conservacionista Oceana en su filial europea. Sin embargo, la declaración fue menos ambiciosa de lo que se esperaba: “No hay avances reales en creación de áreas marinas protegidas, donde sólo se reiteran compromisos pasados, ni en la protección de los hábitats de alta mar, y el texto referente a la recuperación de los stocks pesqueros ya se acordó hace una década”.

La industria minera, por su parte, ganó mucho terreno. Pasó de no figurar en el primer borrador del documento final a estar presente y a tener dos párrafos que desataron la polémica. El apartado siguiente se ocupa de los controles y del


impacto ambiental de la actividad: “Reconocemos la importancia de los fuertes y eficaces marcos legales y regulatorios, políticas y prácticas para el sector minero que ofrecen beneficios económicos y sociales,

**Otros dos temas que aparecieron en esta última cumbre fueron los océanos y la minería. “Lo único relevante de la Cumbre ha sido la importancia que por primera vez se ha concedido a los océanos”, explica Ricardo Aguilar, director de Investigación de la organización conservacionista Oceana en su filial europea.**

e incluyen salvaguardias efectivas que reduzcan los impactos sociales y ambientales, conservando la biodiversidad y los ecosistemas, incluso en la fase de cierre después de la minería. Hacemos un llamamiento a

gobiernos y empresas para promover la mejora continua de la rendición de cuentas y transparencia, así como la eficacia de los mecanismos existentes para evitar los flujos financieros ilícitos de las actividades mineras”.

“En la Argentina la discusión «minería sí o minería no» es inmadura. Todos dependemos de la minería. Volver a las cavernas no queremos. Tampoco es correcto pretender que en el país no haya minería pero en otros países sí, y nosotros podamos gozar de esos elementos de consumo que nos permite la minería”, dijo Silvia Rébora, subsecretaria de Planificación y Política Ambiental de la Nación después de una presentación en un evento paralelo en Río.

Estos fueron algunos de los resultados que dejó la Cumbre de la Tierra. El balance depende del cristal con el que se lo mire 



40 AÑOS

